

ARK-CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27186288/b2m19d0zv>

LOS INDICADORES COMO HERRAMIENTA CLAVE PARA LA EVALUACIÓN CONTEXTUALIZADA DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Indicators as a key tool for the contextualised assessment of the internationalisation of Higher
Education Institutions

Indikatoren als Schlüsselinstrument für die kontextbezogene Bewertung der Internationalisierung von
Hochschuleinrichtungen

Ana Carina Carpena

Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Humanas, Río Cuarto,
Argentina.

Otto von Guericke Universität Magdeburg, Fachbereich Deutsch als Fremdsprache,
Magdeburg, Alemania.

accarpena@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8364-8189>

Recibido: 16-05-2025 Aceptado: 07-07-2025

Ana Carina Carpena es Traductora Pública de alemán (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Especialista en Habilidades Directivas (Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico y Universidad Europea del Atlántico, 2021) y Máster en Educación Superior con especialización en Organización y Gestión de Instituciones Educativas (Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico y Universidad Europea del Atlántico, 2018). Actualmente cursa el doctorado en Educación Superior en la Universidad de Palermo

(Argentina). Se desempeña como profesora de alemán como lengua extranjera en el Centro de Idiomas de la Otto-von-Guericke-Universität Magdeburg (Alemania) y como docente e investigadora del Departamento de Lenguas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina), donde trabaja desde 2016.

Resumen

El presente estudio tiene como propósito analizar el uso de indicadores como herramientas clave para medir la internacionalización en la educación superior, a través de un análisis crítico de la bibliografía relevada. Aunque tradicionalmente los indicadores se han centrado en la movilidad estudiantil y académica, es esencial considerar su impacto en la docencia, la investigación y la extensión de servicios, en tanto ya no se trata de la separación de las actividades internacionales específicas, sino de la internacionalización integrada de la enseñanza superior. Las conclusiones preliminares sugieren que la internacionalización debe ser vista no solo como una adaptación a estándares globales, sino como una oportunidad para enriquecer las prácticas educativas con perspectivas diversas que reflejen las identidades culturales propias. En este sentido, se destaca la necesidad de una evaluación objetiva y sistemática, utilizando indicadores que reflejen las realidades y aspiraciones de las instituciones en su contexto específico.

Palabras clave: Educación superior; Internacionalización; Evaluación; Indicadores; Contexto institucional.

Abstract

The purpose of this study is to analyse the use of indicators as key tools for measuring internationalisation in higher education through a critical analysis of literature. Although indicators have traditionally focused on student and academic mobility, it is essential to consider their impact on teaching, research, and outreach services, as it is no longer about the separation of specific international activities, but about the integrated internationalisation of higher education. Preliminary findings suggest that internationalisation should be seen not only as an adaptation to global standards, but as an opportunity to enrich educational practices with diverse perspectives reflecting one's own cultural identities. In this regard, the need for objective and systematic evaluation is highlighted using indicators that reflect the realities and aspirations of institutions in their specific context.

Keywords: Higher education; Internationalization; Assessment; Indicators; Institutional context.

Zusammenfassung

Ziel dieser Studie ist es, die Verwendung von Indikatoren als Schlüsselinstrumente zur Messung der Internationalisierung in der Hochschulbildung durch eine kritische Literaturanalyse zu untersuchen. Obwohl sich die Indikatoren traditionell auf die Mobilität von Studierenden und Akademikern konzentriert haben, ist es wichtig, ihre Auswirkungen auf Lehre, Forschung und Öffentlichkeitsarbeit zu berücksichtigen, da es nicht mehr um die Trennung spezifischer internationaler Aktivitäten geht, sondern

um die integrierte Internationalisierung der Hochschulbildung. Vorläufige Ergebnisse deuten darauf hin, dass die Internationalisierung nicht nur als Anpassung an globale Standards gesehen werden sollte, sondern auch als Chance, die Bildungspraxis mit verschiedenen Perspektiven zu bereichern, die die eigene kulturelle Identität widerspiegeln. In diesem Zusammenhang wird die Notwendigkeit einer objektiven und systematischen Bewertung anhand von Indikatoren hervorgehoben, die die Realitäten und Bestrebungen der Einrichtungen in ihrem spezifischen Kontext widerspiegeln.

Schlüsselwörter: Hochschulbildung; Internationalisierung; Bewertung; Indikatoren; Institutioneller Kontext.

1. Introducción

La discusión sobre la internacionalización en la educación superior ha dado lugar a múltiples interpretaciones y enfoques, lo que frecuentemente genera confusión sobre qué aspectos medir y con qué finalidad.

Knight (2004) refiere a la diversidad conceptual en torno a la internacionalización en función de sus propósitos, y explica que “esto refleja las realidades de hoy en día y presenta nuevos retos en cuanto al desarrollo de un modelo conceptual que aporte claridad sobre el significado, y principios para orientar la política y la práctica” (p.6; trad. propia).

Por su parte, De Wit (2002) apoya este postulado, en tanto señala que la creciente atención a la dimensión internacional de la educación superior ha llevado a su uso adaptado a diversos propósitos. Sin embargo, es esencial evitar que la internacionalización se convierta en un término genérico para cualquier aspecto internacional, por lo que se requiere de una definición más precisa, a los efectos de asegurar su comprensión y tratamiento adecuado. En este sentido, y a pesar de la falta de consenso sobre una definición exacta, es fundamental poder establecer parámetros claros para evaluar y promover la mejora de la educación superior.

En este escenario, Knight (2004) propone finalmente una definición de internacionalización que comprende el nivel nacional, regional e institucional, sin pretensiones de desarrollar una definición universal, sino más bien una que sea apropiada para su uso en una amplia gama de contextos y con fines comparativos entre países y regiones del mundo: “el proceso de integrar una dimensión internacional, intercultural o global en el propósito, las funciones y la provisión de educación superior” (Knight, 2004, p.11; trad. propia).

En este contexto, es esencial establecer un marco teórico que oriente este proceso, y, en consecuencia, es necesario fomentar un diálogo que permita consensuar cómo abordar teóricamente la internacionalización en el contexto de los nuevos sistemas y tecnologías de la información y comunicación, así como los sistemas de aseguramiento de la calidad. Por este motivo, la pregunta sobre qué significa la internacionalización

desde cada contexto institucional, territorial y cultural deviene en un eje fundamental, a los efectos de considerar cómo integrar los elementos culturales propios de cada contexto específico para avanzar hacia un proceso de internacionalización que refleje la realidad institucional y cultural.

De Wit (2009) señala que la internacionalización no se rige por un modelo único. Por lo tanto, al evaluar este proceso, es fundamental considerar la diversidad de lógicas, enfoques, objetivos y estrategias, que varían según la región, el país y la institución. Asimismo, destaca que la cuestión ya no radica en separar las actividades internacionales específicas de la internacionalización de las funciones sustantivas, sino en lograr una internacionalización integrada de la educación superior.

Tradicionalmente, los indicadores de internacionalización se han centrado en aspectos como la movilidad estudiantil y académica, el número de convenios internacionales y las redes operativas. Sin embargo, es clave profundizar en el impacto de la internacionalización en la docencia, la investigación y la extensión de servicios, así como su papel en el aseguramiento de la calidad de la educación superior. (Fernández Montiel, 2014)

En este sentido, se ha observado que la internacionalización en las universidades ha sido construida a partir de imaginarios globales. Estas acciones, aunque se insertan en las prácticas, no han sido concebidas como una estrategia integral, sino que se presentan como iniciativas aisladas. Este enfoque tiende a orientarse hacia la búsqueda de un mayor prestigio institucional o el cumplimiento de los requerimientos de agentes externos, lo que limita su efectividad y relevancia en el contexto local y regional. Como señalan Villamizar y Astur (2023), es fundamental cuestionar qué y para qué se mide la internacionalización, enfatizando la necesidad de indicadores que reflejen la realidad y las aspiraciones de las instituciones en su contexto específico.

Asimismo, es importante reconocer que la internacionalización no debe ser vista únicamente como un proceso de adaptación a estándares globales, sino como una oportunidad para enriquecer las prácticas educativas con perspectivas diversas que reflejen las identidades culturales propias. Al respecto, Fernández Montiel (2014, p.1) señala:

“Gran parte de la polémica generada a raíz de la utilización de los “rankings” como elementos de referencia para medir la calidad de una institución de educación superior se debe precisamente a las diferencias de fondo que existen en el concierto de las universidades del mundo”.

A los efectos de la medición, existen diversas experiencias en el desarrollo de indicadores de internacionalización, como el Proyecto IMPI (Indicators for Mapping y Profiling Internationalisation), las propuestas del Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX), la medición y evaluación de la Association of International Educators (NAFSA), el mapeo de la internacionalización en los campus de Estados Unidos, el Manual de Santiago, entre otras, sobre indicadores de internacionalización en ciencia y tecnología. Estas iniciativas ofrecen un punto de partida para reflexionar sobre cómo se puede medir y evaluar efectivamente la internacionalización en las instituciones, asegurando que se alineen con las realidades, contextos y necesidades institucionales, locales y regionales. (Fernández Montiel, 2014). Como refiere la UNESCO-IESALC (Quinteiro Goris, 2020), la medición de la internacionalización debe ser un proceso continuo que permita a las instituciones adaptarse y responder a los desafíos globales, respetando sus particularidades.

2. La medición de la internacionalización en instituciones de educación superior

Es crucial reflexionar sobre cómo los procesos de internacionalización responden a los propósitos institucionales. En esta línea, Gao (2019) señala que los instrumentos diseñados para medir la internacionalización universitaria han sido desarrollados para adecuarse a diversos públicos y contextos. La mayoría de las herramientas disponibles se crean con el propósito de atender las necesidades de un contexto nacional específico.

Sin embargo, la medición real de la internacionalización debe ser integral, considerando la diversidad de intereses en su evaluación. Cada proyecto debe evaluar las condiciones objetivas existentes en las instituciones, desde el financiamiento hasta las estructuras administrativas que gestionan la internacionalización. (Massón Cruz y Bowen, 2021)

Al analizar el propósito de la internacionalización, la respuesta varía según las prioridades y la naturaleza de cada IES (instituciones de educación superior), así como de las entidades estatales que establecen las expectativas nacionales en esta área. Por ello, evaluar los procesos de internacionalización en la educación superior es una tarea esencial. Esta evaluación debe considerar los resultados e impactos del proceso para verificar si se han alcanzado los objetivos inicialmente propuestos y determinar en qué medida estos logros han influido en la planificación institucional. (Anzola-Pardo y otros, 2014)

Por su parte, Hudzik y Stohl (2009) subrayan que la evaluación debe concebirse como una forma de investigación, o, más precisamente, como investigación aplicada, dado que su objetivo es la aplicación de los resultados obtenidos. Estas aplicaciones pueden ser retrospectivas, evaluando cómo se ha actuado, o prospectivas, identificando áreas que requieren mejoras. En última instancia, la evaluación debe enfocarse en las repercusiones, logros y resultados, especialmente al considerar el impacto de la internacionalización.

En este marco, la autoevaluación sistemática permite a las instituciones desarrollar un enfoque sostenible hacia la internacionalización, facilitando la identificación de fortalezas y debilidades. Además, la medición estandarizada y comparable del grado de internacionalización requiere la selección de indicadores representativos que permitan un análisis coherente y útil para la formulación de políticas. En este sentido, la internacionalización en las IES debe ser entendida como un proceso dinámico y contextualizado, que requiere un enfoque reflexivo y adaptativo para su evaluación y mejora continua. (Audina, 2011)

En este escenario, se puede observar que la internacionalización de la educación superior no es un proceso homogéneo, sino que se ha consolidado de maneras desiguales en todo el mundo. Esto se debe a factores como las tradiciones culturales, las políticas educativas y las condiciones socioeconómicas de cada país. La medición de la internacionalización debe, por tanto, considerar estas diferencias y buscar generar una identidad propia que responda a las necesidades locales y globales.

Es así como la discusión sobre la internacionalización debe incluir la evaluación de su impacto en la calidad educativa y en la formación de ciudadanos globales. Como señala Comas Rodríguez (2019), es fundamental que las instituciones reflexionen sobre sus capacidades de internacionalización y los factores que las limitan. Asimismo, la OECD (1999) enfatiza la importancia de asegurar la calidad en los procesos de internacionalización, proporcionando un marco que ayude a las instituciones a diseñar y revisar sus estrategias.

La evaluación debe utilizar instrumentos de medición que no solo capturen un momento específico de las acciones internacionales adoptadas por las IES, sino que también permitan verificar la evolución del proceso de internacionalización. Además, estos instrumentos deben identificar los resultados y el impacto de las políticas y estrategias implementadas. (Anzola-Pardo y otros, 2014)

Tal como se señaló, la internacionalización de la educación superior se ha convertido en un proceso esencial para las instituciones que buscan integrarse en un contexto global y abarca una serie de dimensiones que requieren una evaluación integral.

3. ¿Por qué usar indicadores?

La transición hacia una sociedad basada en el conocimiento ha generado una creciente demanda de indicadores rigurosos, transparentes y confiables que permitan a los países evaluar sus progresos en esta dirección, así como los impactos y características que dicha sociedad presenta en cada nación. Es así, entonces, como el diseño de políticas requiere de indicadores que faciliten la identificación de las mejores prácticas, la medición de los esfuerzos realizados y la determinación del alcance de los resultados obtenidos (Villavicencio, Morales y Amaro, 2012).

Los autores señalan, asimismo, que la diversidad en las capacidades de generación, apropiación y uso del conocimiento en diferentes sectores y territorios requiere un mayor énfasis en los procesos de medición y una difusión más amplia de las mediciones e indicadores resultantes. Por otra parte, es necesario que la adaptación de metodologías para la construcción de diversos indicadores otorgue igual importancia a

dos requisitos: la capacidad de realizar comparaciones internacionales y la capacidad de reflejar las especificidades del contexto de cada país, lo que permite contrastar indicadores homologables. Esta doble exigencia ha llevado a la elaboración de manuales de medición con un enfoque más regional y a la incorporación de elementos que buscan captar las diferencias según los niveles de desarrollo de los países. En este escenario,

“Los indicadores se convierten entonces en un instrumento fundamental para monitorear las dinámicas de la sociedad basada en el conocimiento y para generar información de calidad, confiable y transparente, cuyo objeto sea orientar nuevas acciones estratégicas y apoyar la toma de decisiones basada en evidencia. El indicador pasa a ser un instrumento para sintetizar una realidad que queremos representar, es un conjunto de hechos y observaciones que dice algo significativo sobre un fenómeno particular de interés” (Hall y Jaffe, 2012, p 49).

Este fenómeno particular -en este caso la internacionalización- puede ser examinado a lo largo de un período prolongado (cinco, diez, quince años o más) empleando instrumentos de recolección de datos consistentes, lo que permite proporcionar una evidencia más sólida para la toma de decisiones. Esta sería otra razón fundamental para generar indicadores de manera sistemática, asociada a la capacidad de organizar series temporales (Nupia y otros, 2014).

A los efectos de mejorar las prácticas y definir estándares de internacionalización, Beerkens y otros (2010) subrayan que la medición de la internacionalización puede dividirse en tres elementos básicos: 1. saber en qué punto se encuentra la institución en términos de internacionalización, lo que los autores denominan *mapping* (mapeo); 2. examinar el valor de los esfuerzos de internacionalización *evaluating* (evaluación) y 3. establecer una identidad institucional, *profiling* (perfilado), mostrando tanto a las partes interesadas internas como externas las fortalezas y las ambiciones institucionales desde la perspectiva de la internacionalización.

En este marco, la internacionalización ha devenido en una de las funciones sustantivas de la universidad, y con ello el proceso se ha tornado más complejo y exhaustivo, comprendiendo actividades relacionadas a muchos otros procesos institucionales, como la garantía de calidad, la financiación, los servicios a los

estudiantes, entre otros. Por este motivo es que la internacionalización, en tanto estrategia global, deba abordarse de manera holística y, en consecuencia, se ha creado la necesidad de disponer de datos más sofisticados sobre estas actividades de internacionalización y no limitar el proceso a cuantificar estudiantes internacionales o convenios con instituciones extranjeras.

Tal como señalan los especialistas, la creciente demanda de indicadores sobre la internacionalización de las instituciones de enseñanza superior no puede atribuirse a un único factor. Los conceptos de mapeo, evaluación y elaboración de perfiles pueden vincularse a tres importantes desarrollos interrelacionados que exigen más y mejores datos sobre el proceso de internacionalización. En primer lugar, el mapeo está vinculado a la naturaleza cambiante de los propios procesos de internacionalización, ya que, como refiere Knight (2004, p.7), “El mundo de la educación superior está cambiando, y el mundo en el que la educación superior desempeña un papel importante está cambiando” (trad. propia).

Un segundo factor que impulsa la necesidad de indicadores es la aparición de una cultura de *accountability* (rendición de cuentas) en la enseñanza superior basada en las evaluaciones. Las reformas de la enseñanza superior en todo el mundo muestran tendencias hacia la desregulación y la descentralización. En la mayoría de los países, las instituciones adquieren mayor autonomía. Sin embargo, esta autonomía también conlleva la necesidad de que las instituciones rindan cuentas ante los gobiernos, así como ante los estudiantes y demás *stakeholders*.

Un tercer factor importante que demanda el uso de indicadores es la carrera por la reputación en la que están inmersas las instituciones de enseñanza superior. Debido a la creciente competencia mundial y a la importancia de las clasificaciones y rankings de la enseñanza superior, las instituciones necesitan indicadores, a los efectos de darse a conocer: mostrar el impacto internacional de su investigación, su popularidad entre los estudiantes internacionales, sus cursos de idiomas, sus programas conjuntos, con el propósito de demostrar que tienen una orientación internacional. En este caso, los indicadores tienen una función externa.

En este escenario, la internacionalización se considera un indicador de calidad intrínseco. Sin embargo, la necesidad de facilitar información al público no es sólo una cuestión de reputación, sino que también existe una progresiva demanda de transparencia por parte de los estudiantes, los gobiernos y el mercado laboral. Especialmente en zonas en las que se observa un creciente nivel de integración regional -como el Espacio Europeo de Educación Superior-, existe una necesidad de información sobre las diferencias entre instituciones y su calidad.

Asimismo, la información brindada por los indicadores tiene una función interna relativa al seguimiento y control del proceso:

“Debido a la complejidad de la internacionalización y a los cambios en el entorno internacional de las instituciones, tanto el mapeo como la evaluación son herramientas esenciales para mantenerse informado respecto del proceso de internacionalización y alcanzar los objetivos institucionales de forma controlada” (Beerkens y otros, 2010, p.13; trad. propia).

Finalmente, Gao (2019) señala que los especialistas prefieren utilizar indicadores para medir los resultados de la internacionalización universitaria debido a que son herramientas directas, comprensibles, autoexplicativas y relativamente objetivas, que han sido empleadas durante mucho tiempo con fines analíticos y evaluativos en el ámbito educativo. La principal finalidad de los indicadores es caracterizar la naturaleza de un sistema a través de sus componentes, ilustrando cómo se relacionan entre sí y cómo evolucionan con el tiempo (Shavelson, 1991). Los responsables de políticas los utilizan cada vez más para la toma de decisiones (Dickson y Lim, 1991; Gaither, 1994; Oakes, 1986; van den Besselaar y otros, 2012) A diferencia de las estadísticas, cuyo objetivo es medir hechos, los indicadores se basan en modelos conceptuales derivados de la investigación e incorporan opciones normativas. En este sentido, actúan como sustitutos de los fenómenos que representan. (Barre, 2001) El uso de indicadores implica, en última instancia, comparaciones con uno mismo, con una norma o con otros (Dickson y Lim, 1991; Gaither, 1994; Selden, 1985; Sizer, Spee y Bormans, 1992). Con la información fiable, estratégica y comparable que proporcionan los indicadores es posible mejorar la eficacia y eficiencia de la gestión, comprendiendo mejor el estado de

su institución y, a partir de ahí, formular políticas y estrategias más efectivas para lograr una posición competitiva distintiva. (Taylor, Meyerson y Massy, 1993) Debido a la versatilidad de los indicadores, al medir la internacionalización universitaria, éstos tienen el potencial de servir como herramientas válidas y convenientes para proporcionar la información necesaria.

4. El desafío del uso de indicadores en el contexto argentino

La diversidad del sistema universitario argentino, que abarca desde grandes universidades hasta aquellas más pequeñas y enfocadas en posgrados, presenta un desafío significativo para la comprensión y evaluación de la internacionalización. Este heterogéneo panorama implica que las unidades académicas operan con cierta autonomía, lo que complica la tarea de captar la totalidad de lo que ocurre dentro del sistema. (Villamizar y Astur, 2023)

Tal como refiere Fernández Montiel (2014), la problemática de las asimetrías entre los sistemas e IES se hace evidente, especialmente cuando se considera el uso de rankings como referencia para medir la calidad institucional. Gran parte de la controversia en torno a estos rankings radica en las diferencias fundamentales que existen entre las universidades a nivel global. El autor subraya que el desarrollo de indicadores de internacionalización debe considerar las particularidades de cada institución y su contexto, lo que implica que la medición no puede ser un proceso homogéneo, sino que debe adaptarse a las realidades específicas de cada universidad. En esta línea, García Báez (2023) señala que los rankings globales pueden favorecer a las universidades de países avanzados, exacerbando las desigualdades y que,

“(...) la internacionalización es uno de los indicadores de los rankings y, por otra, los rankings especializados evalúan la internacionalización en sí misma a partir de indicadores específicos. En el primer caso, como regla, se toman sólo dos o tres indicadores, habitualmente número de profesores y estudiantes extranjeros, así como movilidad estudiantil, asignándosele un porcentaje discreto en el conjunto de los indicadores” (García Báez 2023, p.17).

Por un lado, Didou Aupetit (2017) argumenta que la internacionalización en América Latina debe transitar de lo exógeno a lo endógeno, incorporando las realidades culturales y contextuales de cada institución, refiriendo, asimismo, que diversos sectores significativos dentro de las comunidades académicas y las autoridades institucionales aún perciben los rankings como herramientas inapropiadas para evaluar la pertinencia de las universidades latinoamericanas en sus contextos específicos, debido a que emplean criterios de medición que solo son aplicables a ciertos modelos institucionales. Por otro lado, Massón Cruz y Bowen (2021) subrayan que la internacionalización de la educación superior se ha consolidado como una función esencial, pero su evaluación requiere indicadores que consideren tanto las dimensiones internas como externas de las universidades. Esto implica un enfoque dual que contemple la cultura institucional y la proyección internacional, lo que puede ser un reto en un sistema tan diverso como el argentino. En este marco, la dificultad de utilizar indicadores para medir la internacionalización en el contexto universitario argentino radica en la heterogeneidad del sistema y la falta de un marco común que permita una evaluación coherente y significativa.

Sin embargo, Korsunsky y Wernicke (2021) reconocen la potencialidad de avanzar en el desarrollo y la homogenización de los sistemas de evaluación de resultados, impacto e indicadores de internacionalización, con el fin de permitir comparaciones entre las instituciones del sistema universitario argentino, en tanto estos indicadores deben ser definidos y consensuados tanto a nivel intra como interinstitucional, conformando una batería específica de indicadores de internacionalización que pueda ser aplicada en todo el sistema universitario. Pensar estratégicamente la internacionalización del sistema universitario argentino proporcionaría una visión integral de la dimensión internacional de las instituciones y orientaría de manera más efectiva muchas de las acciones actualmente aisladas o fragmentadas. En resumen, una mejor integración de las acciones de internacionalización de las universidades argentinas permitiría potenciar su desarrollo y ampliar su alcance, calidad e impacto.

5. Conclusiones

La demanda de responsabilidad por parte de los diferentes actores de educación superior y gobiernos nacionales, junto con la necesidad de garantizar la calidad, ha devenido en un tema clave en la agenda de la educación superior. Esto abarca también el proceso de internacionalización, así como los programas y proyectos asociados. Asimismo, la acreditación, la clasificación, la certificación, la auditoría y la evaluación comparativa también se consideran hoy elementos esenciales en la agenda internacional de la educación superior.

En este escenario, se observa que la internacionalización no es un proceso uniforme y se manifiesta de manera muy disímiles en distintas regiones del mundo, influenciada por factores como las tradiciones culturales, las políticas educativas y las condiciones socioeconómicas de cada país. Por lo tanto, la medición de la internacionalización debe considerar estas diferencias y buscar una identidad propia que responda tanto a las necesidades locales como globales.

La adaptación de metodologías para la construcción de indicadores es fundamental, y otorga igual importancia a la capacidad de realizar comparaciones internacionales y a la capacidad de reflejar las especificidades del contexto local y regional.

Los indicadores deben consolidarse como herramientas clave, a los efectos de monitorear el proceso de internacionalización de las IES, generando información de calidad, confiable y transparente que oriente nuevas acciones estratégicas y apoye la toma de decisiones basada en evidencia.

El uso de indicadores contextualizados es esencial para el desarrollo competitivo de las universidades en un entorno global cada vez más interconectado, en tanto la evaluación apoyada en estos indicadores es indispensable para garantizar que los objetivos de internacionalización se cumplan de manera efectiva y que las IES puedan adaptarse y responder a los desafíos y oportunidades del contexto global.

En el contexto argentino, se destaca la importancia de avanzar en el desarrollo y la homogenización de los sistemas de evaluación mediante indicadores de internacionalización. Estos indicadores deben ser definidos y consensuados tanto a nivel

intra como interinstitucional, conformando una batería específica que pueda ser aplicada en todo el sistema universitario. Pensar estratégicamente la internacionalización del sistema universitario argentino proporcionaría una visión integral de la dimensión internacional de las instituciones y orientaría de manera más efectiva muchas de las acciones actualmente aisladas o fragmentadas.

La implementación de una evaluación objetiva y sistemática del proceso de internacionalización, apoyada en indicadores robustos y adaptados a las realidades específicas de cada universidad, es fundamental para el aseguramiento de la calidad y la mejora continua en la educación superior. Esto permitirá a las instituciones educativas no solo cumplir con sus objetivos de internacionalización, sino también adaptarse y prosperar en un entorno global dinámico y competitivo.

6. Recomendaciones para el desarrollo y uso de indicadores en la evaluación de la internacionalización de las IES

Evaluación integral y continua

La evaluación de la internacionalización debe ser un proceso integral y continuo, abarcando todas las dimensiones de la institución, desde la movilidad estudiantil y académica hasta el impacto en la docencia, la investigación y la extensión de servicios.

Integración en la Planificación Estratégica

La internacionalización debe ser parte integral de la planificación estratégica de la institución. Esto implica alinear los objetivos de internacionalización con la misión y visión institucional, asegurando su coherencia y relevancia.

Diseño de indicadores

Los indicadores deben ser diseñados para reflejar las especificidades del contexto local y regional de cada institución. Esto implica considerar las tradiciones culturales, políticas educativas y condiciones socioeconómicas particulares. Es fundamental que los indicadores no solo permitan comparaciones internacionales, sino que también generen una identidad propia que responda a las necesidades locales y globales.

Las instituciones deben establecer indicadores claros y medibles que reflejen sus objetivos de internacionalización. Estos indicadores deben ser específicos, alcanzables, relevantes y temporales, facilitando así su monitoreo y evaluación.

Definición y consenso de indicadores

Es crucial definir y consensuar los indicadores tanto a nivel intra como interinstitucional, conformando una batería específica que pueda ser aplicada en todo el sistema universitario. Esto facilita la comparabilidad y la evaluación coherente del desempeño institucional.

Monitoreo y control del proceso

Utilizar los indicadores para monitorear y controlar el proceso de internacionalización, asegurando que los objetivos se cumplan de manera efectiva. Esto implica un seguimiento constante y la capacidad de ajustar estrategias según sea necesario.

Colaboración entre instituciones

Promover la colaboración entre IES, a los efectos de compartir buenas prácticas y recursos. Esto puede incluir la creación de redes de apoyo y la participación en proyectos conjuntos, fortaleciendo así la capacidad institucional para la internacionalización.

Innovación y mejora continua

Utilizar nuevas tecnologías y sistemas de información para mejorar la recolección y análisis de datos, facilitando la generación de indicadores más precisos y útiles. Revisar y actualizar periódicamente los indicadores para asegurar que se mantengan relevantes y alineados con los objetivos estratégicos de las instituciones.

Transparencia y rendición de cuentas

Fomentar una cultura de rendición de cuentas basada en evaluaciones objetivas y sistemáticas, utilizando los indicadores para demostrar el impacto de la internacionalización a los diferentes *stakeholders*. Asegurar la transparencia en la

divulgación de los resultados de la evaluación, facilitando el acceso a la información por parte de estudiantes, gobiernos y el mercado laboral.

Estas recomendaciones buscan proporcionar un marco sólido para el desarrollo y uso de indicadores en la evaluación de la internacionalización de las IES, promoviendo una mejora continua y asegurando la calidad en un entorno global cada vez más competitivo.

Referencias

- Anzola-Pardo, G., A. Arango Murcia, J. Cañón Pinto, V. Cruz de Medina, S. J. Toro Hoyos y J. Vélez Ramírez (2014). Política y gestión de la internacionalización de la educación superior en Colombia. En J. Salmi y otros (Eds.), *Reflexiones para la política de internacionalización de la educación superior en Colombia* (págs. 99-133). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Disp. en https://www.cna.gov.co/1779/articles-401021_documento.pdf.
- Audina, J. S., (2011). Dimensiones y métrica de la internacionalización de las universidades. *Universidades*, (51), 3-16. Disp. en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37322089002>.
- Barre, R. (2001). Sense and nonsense of S&T productivity indicators. *Science and Public Policy*, 28(4), 259–266. <https://doi.org/10.3152/147154301781781366> (citado según Gao, 2019).
- Beerkens, E., U. Brandenburg, N. A. van Gaalen, H. Leichsenring y V. Zimmermann (2010). Indicator projects on internationalisation. Approaches, methods and findings. A report in the context of the European project Indicators for Mapping Profiling Internationalisation (IMPI). Gütersloh: CHE Consult GmbH. Disp. en https://www.che.de/download/indicator_projects_on_internationalisation___impi_100511-pdf/.
- Comas Rodríguez, O. J. (2019). La internacionalización de la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 48(192), 165-168. <https://doi.org/10.36857/resu.2019.192.943>
- De Wit, H. (2002). *Internationalization of higher education in the United States of America and Europe: A historical, comparative and conceptual analysis*. Westport, CT: Greenwood Publishing Group (citando según Knight, 2004).
- de Wit, H. (2009). Measuring success in the internationalisation of higher education: an introduction. En H. De Wit (Ed.), *Measuring success in the internationalisation of higher education* (págs. 1-8). Amsterdam, Neetherlands: European Association for International Education (EAIE). Disp. en <https://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo->

academico/temasdediscusion/2014/Documentos_de_interes_general/Lecturas_Internacionalizacion/Measuring%20internasionalisation%20EAIE.pdf.

- Dickson, G. S. y S. Lim (1991). *The development and use of indicators of performance in educational leadership*. Ponencia presentada en el International Congress for School Effectiveness and Improvement. Cardiff, Gales (citado según Gao, 2019).
- Didou Aupetit, S. (2017). La internacionalización de la educación superior en América Latina: transitar de lo exógeno a lo endógeno. México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. (2019). *Integración Y Conocimiento*, 8(1), 137-139. <https://doi.org/10.61203/2347-0658.v8.n1.24674>
- Fernández Montiel, Á. A. (2014). Desarrollo de indicadores de internacionalización de la educación superior. En *Conferencia Internacional Infoaces. Un sistema de información para las universidades latinoamericanas. Libro de Actas* (págs. 102-106). Valencia: Editorial Universitat Politècnica de València. Disp. en <https://riunet.upv.es/handle/10251/91463>.
- Gaither, G. (1994). *Measuring up: The promises and pitfalls of performance indicators in higher education* (ASHE–ERIC Higher Education Report No. 5). Washington DC: George Washington University (citado según Gao, 2019).
- Gao, C. Y. (2019). *Measuring University Internationalization: Indicators across National Contexts*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-21465-4>
- García Báez, R. (2023). La internacionalización en los rankings universitarios globales y su incidencia en el aseguramiento de la calidad. *Revista Estrategia y Gestión Universitaria*, 11 (1), 16-34. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021116>
- Hall, B. y A. Jaffe (2012). Measuring science, technology, and innovation: A review. Report commissioned for the Panel on Developing Science, Technology, and Innovation Indicators for the Future, Committee on National Statistics, Division of Behavioral and Social Sciences and Education. *National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine* (citado según Nupia, 2014).
- Hudzik, J. y M. Stohl (2009). Modelling assessment of the outcomes and impacts of internationalization. En H. De Wit (Ed.), *Measuring success in the internationalisation of higher education* (págs. 9-22). Amsterdam, Neetherlands: European Association for International Education (EAIE). Disp. en. https://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-academico/temasdediscusion/2014/Documentos_de_interes_general/Lecturas_Internacionalizacion/Measuring%20internasionalisation%20EAIE.pdf.
- Knight, J. (2004) Internationalization remodeled: definition, approaches and rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8(1), 5-31. Disp. en https://www.researchgate.net/publication/225084130_Internationalization_Remodeled_Definition_Approaches_and_Rationales#fullTextFileContent.
- Korsunsky, L. y F. Wernicke (2021). Evaluación de los procesos de internacionalización en las universidades argentinas. Análisis preliminar desde su autoevaluación. *Revista*

- REDALINT. *Universidad, Internacionalización e Integración Regional*, 1(1), 97–123. Disp. en <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/redalint/article/view/3092>.
- Massón Cruz, R. M. y Ch. Bowen (2021). Estudio comparado de proyectos de internacionalización. Punto de referencia para las universidades locales chinas. *Referencia Pedagógica*, 9(3), 347-361. Disp. en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-30422021000300347&lng=es&tIng=.
- Nupia, C.M., D. Lucio-Arias y J. Lucio (2014). El sistema nacional de información de la educación superior y la producción de indicadores de internacionalización. En J. Salmi y otros (Eds.), *Reflexiones para la política de internacionalización de la educación superior en Colombia* (págs. 47-74). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Disp. en https://www.cna.gov.co/1779/articles-401021_documento.pdf.
- Oakes, J. (1986). *Educational indicators: A guide for policymakers* (CPRE Occasional Paper Series). Center for Policy Research in Education (citado según Gao, 2019).
- OECD (1999). *Quality and Internationalisation in Higher Education*. Paris: OECD Publishing. Disp. en https://www.oecd.org/en/publications/quality-and-internationalisation-in-higher-education_9789264173361-en.html.
- Quinteiro Goris, J. A. (2020). *La internacionalización de la educación superior: ¿y la medición para cuándo?* UNESCO-IESALC. Disp. en <https://www.iesalc.unesco.org/2020/03/07/la-internacionalizacion-de-la-educacion-superior-y-la-medicion-para-cuando/> (acceso 05-08-2024).
- Selden, R. W. (1985). Educational indicators: What do we need to know that we don't know now? *National Center for Education Statistics* (citado según Gao, 2019).
- Shavelson, R. J. (1991). *What are educational indicators and indicator systems?* Washington, DC: Eric Clearinghouse on Tests, Measurement Evaluation.
- Sizer, J., A. Spee y R. Bormans (1992). The role of performance indicators in higher education. *Higher Education*, 24(2), 133–155 (citado según Gao, 2019).
- Taylor, B. E., J. W. Meyerson y W. F. Massy (1993). *Strategic indicators for higher education: Improving performance*. Peterson's (citado según Gao, 2019).
- van den Besselaar, P., A. Inzelt, E. Reale, E. de Turckheim, E. y V. Vercesi (2012). Indicators of internationalisation for research institutions: A new approach. *European Science Foundation*. Disp. en http://archives.esf.org/fileadmin/Public_documents/Publications/mof_indicators2.pdf.
- Villamizar, L. y A. Astur (2023). ¿Cómo medir la internacionalización universitaria? Indicadores de internacionalización de la educación superior en la región. *Revista REDALINT. Universidad, Internacionalización e Integración Regional*, 1(5), 100-138. Disp. en <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/redalint/article/view/5220>.
- Villavicencio, D., A. Morales y M. Amaro (2012). Indicadores y asimetrías sobre la sociedad basada en el conocimiento en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 40, 63-93 (citado según Nupia, 2014).